

Carnaval 2004

# Iniesta, el Carnaval más participativo

El Carnaval de Iniesta no necesita pregón ni pregonero. Ni siquiera necesita un cartel anunciador para que los iniestenses se vuelquen con él y salgan a la calle llenos de alegría, disfrazados, y con ganas de disfrutar de una fiesta que ya se ha convertido en tradición arraigada. Este año, Iniesta invita a sus vecinos conquenses a descubrir por sí mismos una forma diferente de vivir el Carnaval en nuestra provincia.

JAVIER CUÉLLAR

**E**l desfile de Carnaval en Iniesta, una vez modificado su itinerario tradicional el año pasado, este año volverá a salir desde el IES Cañada de la Encina. Se espera una gran participación de carrozas, a las que la Comisión de Festejos del Ayuntamiento obsequiará con un jamón para hacer la tarde carnavalesca más apetitosa. Cada año se estima una mayor participación y es que desde hace dos meses grupos de jóvenes, niños y mayores trabajan en la confección de disfraces y carrozas para esa tarde mágica del sábado de Carnaval que, en algunos casos, durará hasta el amanecer del día siguiente. El Carnaval en Iniesta es espontáneo, el Carnaval en Iniesta es participativo, el Carnaval en Iniesta es fies-

ta grande, divertida, salvaje, libertaria.

En Iniesta se vive este tiempo de Carnaval de forma diferente a como se vive en otros lugares: la espontaneidad de las numerosas personas que deciden participar en esta fiesta es la característica más destacada. No hace falta anunciar nada, no hacen falta carteles anunciadores, ni pregones ni premios, los Carnavales iniestenses son es el auténtico reclamo *per se* que mueve a cientos de personas a participar en un multitudinario desfile multicolor. La libertad y las máscaras hace que los participantes se rían de su cotidianidad más encorsetada y transgredan las normas y los formalismos del día a día que cada uno lleva a sus espaldas, de tal manera que lo que está bien o lo que está mal deja de existir, todo vale.



Iniesta se disfraza en Carnavales, una fiesta llena de sabor y tradición.

El jueves previo a los días de Carnaval se celebra el día de Jueves Lardero donde pandillas de niños, jóvenes o adultos salen a comer al campo los tradicionales hornazos que han elaborado por la noche las panaderías del pueblo. Chorizos y sardinas saladas son los ingredientes de estas tortas de pan que la más auténtica tradición ha mantenido. Desde hace ya unos años, los mecánicos de los talleres automovilísticos que hay en Iniesta han hecho de ese día su fiesta gremial, organizando almuerzo y comida para todos ellos. El «azulete» o polvos azules forman también parte de la fiesta de Jueves Lardero, sobre todo por la tarde y por medio de la población juvenil, pintándose unos a otros por las calles y transgrediendo, una vez más, los límites de la rectitud formal, de lo cotidiano. En tiempo de Carnaval, ya se sabe, vale todo.

Pero el día más importante de las Carnestolendas iniestenses es precisamente el sábado de Carnaval,

donde la cabalgata o desfile de carrozas y disfraces invade las calles de la población. Es el Carnaval en estado puro que parte del nuevo Instituto y tiene su destino final en el Parque del Auditorio.

La originalidad en las máscaras y disfraces secretamente elaborados, hace que nadie conozca a nadie: hombres que son mujeres, mujeres que son hombres, monstruos y personajes fantásticos, viejos que son jóvenes, personajes históricos, obispos, reclusos, princesas, hadas, gnomos o pitufos, hacen que la fantasía y el color, la sátira y el sarcasmo, la imaginación, gobiernen por un día en Iniesta. También el Carnaval tradicional se hace ver en este día con la frase: «al aligü, al aligü, con la mano no, con la boca sí». Músicos y charangas junto a equipos de sonido de última generación con muchos decibelios, barullo, ruido, confusión, burla, sorpresa, entusiasmo, confetis, caramelos, jolgorio y cachondeo. Todo vale, es Carnaval.